

Fase II: Buscando una fe viva

Basado en los libros de Padre Roberto (www.thefaithkit.org)
Con el permiso de Crossroad Publishing (www.cpcbooks.com)

Permission to duplicate this material for non-commercial purposes is gladly given

Presentación

Fase I fue “Aprenda fe.” Fue un programa obras espirituales planeado para la actividad de una sola semana. Si Ud. encontró bien el programa, si desea seguir buscando una fe viva, Fase II se concibe para un mes.

Cada parte que sigue se concibe para una semana. Vamos a la primera semana.

Después, si hay interés, vaya a www.thefaithkit.org, toque “Material en Español” y después “Explorador” y investigue “Fase III”.

Semana #1: Subiendo la escalera a los cielos

Es una guía a una subida, una subida de cinco pasos hacia la dirección de nuestra vida con Dios. Tomamos uno cada día.

Paso #1: “Hay más de lo que normalmente miramos” []

Mayormente, la mayoría de nosotros vivimos como manejamos—siempre moviendo, tratando de no chocar con nada. Hasta los momentos cuando estamos pensando, raramente hacemos caso a la realidad; mas bien estamos pensando en el pasado o el futuro, nunca concentrado en lo que está realmente aquí en frente de mí.

Eso es un poco triste porque “la creación está firmada.” Eso significa que Dios creó el mundo y a nosotros así que cuando miramos cualquier cosa creada se ve que es creada—que viene de algo más grande que sí mismo.

Para ver esto, pruebe lo siguiente:

Mire de cerca cualquier cosa, y note su forma específica. Pues, todavía mirándolo, considere la cuestión, Qué es “forma”?

Pues, mire el color de la cosa. No esté contento en nombrar su color, mas note exactamente que versión de este color es. Pues, todavía mirándolo, considere la cuestión, Que es “color”?

Pues, mire la cosa y busca a ver los detalles, hasta los defectos, que distinguen esta cosa de otras cosas similares.

Por supuesto, ya se ve que esta cosa viene de algo más que sí mismo. Hay un Creador. Dios existe.

Ya ganamos. Si sabemos que Dios existe, sabemos que es bueno. Ciertamente nos creó, no por la muerte, mas bien la vida, la vida con El. Es bueno, y nos ama, y nos pide nada más lo que devolvamos este amor. Es Dios, es bueno, y tiene Su buena razón por todo lo que manda en nuestra vida para ayudarnos a preparar por la vida con El.

Paso #2: “Haga caso a Dios” []

Empezamos reconociendo que la persona que buscábamos en el paso #1 ya estaba mirando a nosotros. Es decir, Dios siempre hace caso a nuestros pensamientos; siempre nos da infinita atención.

Hasta ellos que oran mucho no experimentan esto. Mayormente, cuando oramos, hacemos caso más en la cosa que estamos pidiendo que a la persona con que, supuestamente, estamos hablando.

Por eso, esto es lo que pido:

1) Antes de hablar, tome un momento para hacerse conciente de la persona con que vamos a hablar. Haga lo que dijimos en el paso #1; o nada más cállese y concentre en el presente momento, el tiempo que está pasando *ahora mismo*. Después, con una mente más clara:

2) hable a Dios de su corazón y note, pues, que Ud. se siente escuchado. Reconozca esta como una experiencia de Dios y también la verdad de todo lo básico.

Por fin, 3) y que ha expresado lo que tiene en su corazón, cállese de nuevo. Note que Dios moverá su espíritu donde debe ir. Eso es cierto porque somos hechos en la imagen de Dios, y por eso, cuando estamos en contacto con nuestra mente más verdadera, estamos pensando como Dios piensa. Vamos a saber como ver el objeto de nuestra oración.

Paso #3:

“Dios le ama—como desea que sea amado.” []

Paso #3 empieza con la observación que el mismo Dios que nos escucha nos ama.

Para entender bien lo que significa esto, debemos dejar para atrás dos ideas equivocadas que están en las mentes de muchas personas:

La primera idea equivocada es la idea que Dios nos ama *a pesar* de la persona que somos. La segunda es la idea que Dios nos ama de la distancia, como el papa, con poco tiempo para cualquier persona individual.

Estudiemos la verdad:

Punto uno, no podemos amar a alguien *a pesar* de la persona que es. No podemos amar lo que no es amable. (No podemos amar una silla.) No, solamente podemos amar lo que es amable. Por eso, cuando escuchamos que Dios nos ama—y sabemos que es así—eso significa que el alma que Dios ve es bella en Sus ojos. Cuando escuchamos que Dios nos ama con todo Su corazón—y sabemos que Dios no puede hacer menos—eso es porque Él ha puesto todo lo que tiene en nuestra creación según Su plan.

Pensar que Dios nos ama como el papa nos ama es pensar de Dios como una persona humana, limitado en cada sentido, con una cantidad limitada para compartir. Pero Dios no es limitado, mas infinito, con una cantidad infinite compartir. Lo que da a uno no quita nada de lo tiene para poner en la creación de otro. Eso significa que Dios no pueda amarle si Ud. fuera la única persona que ha creado. Eso significa que Dios le ama con el amor más grande que puede imaginar. Significa que Dios le ama como desea ser amado.

¿Y cómo es eso? Tiene cuatro elementos. 1) Empieza con la persona cuya amor Ud. desea. Desea que esta persona sea tremendo—bella, talentosa, buenísima.

2) Ya que está completamente captado por esta persona, necesita que esta persona está completamente captado por Ud., BIEN impresionado por su belleza, talento, bondad, etc.

3) Esta persona está pensando en Ud. constantemente. Sus victorias son la victorias de esta persona, y sus problemas son los problemas de esta persona.

Por fin, 4) el amor de esta persona es tan profundo que no hay ninguna posibilidad de que nunca va a amarle menos.

Si todo esto parece imposible, pruebe esto; experimente su alma:

Esta noche, cuando Ud. se acuesta, antes de dormir, y esté oscuro y callado, y no hay distracciones, piensa en el hecho simple que Ud. existe. Dígase, “yo soy”—no “yo soy esto u otra cosa” sino simplemente “yo soy”—y piensa en lo que Ud. le dice cuando le dice “yo soy”.

Inmediatamente va a reconocer que Ud. es mucho más que lo que puede expresar. Puede decir muchas cosas DE sí mismo, pero lo que Ud. ES, siendo una persona, es mucho más que lo que puede poner en palabras.

No obstante, aunque ahora ve tanto, para entender mejor lo que Dios ve cuando le ve, imagine una persona al borde del mar. Aunque lo que ve es vasto, lo que ve es solamente una pequeña parte de lo que está ahí. Podemos decir algo similar cuando nos experimentamos. así vasto es lo que experimentamos, lo que experimentamos es solamente una pequeña parte del océano de bondad y potencial que Dios lo ve como es.

Paso #4: “Hasta los cabellos en su cabeza están contados” []

Nuestro cuarto paso empezará con un estudio de la idea que Dios nos ama con todo Su corazón porque ha puesto todo lo que tiene en nuestra creación según Su plan.

Empecemos por reconocer: Nuestro instinto es pensar en el plan de Dios en términos de los elementos grandes y obvios en nuestras vidas—mi nacimiento a estos padres, con estos ojos, en este país, y, quizás, miembro de esta Iglesia.

Pero Dios da infinita atención a cada detalle de Su plan. Esto significa que Su plan para mí NO es solamente que pertenezco a esta Iglesia, mas que yo vine a esta Iglesia hoy, por la ruta exacta que tomé, paso por paso exactamente. Su plan incluyó todo lo que pasé en el camino, y todo lo que vi, hasta muchas cosas que yo no estoy conciente viendo. Esto significa que nos debemos dos actitudes:

1) Que nos reconozcamos a nosotros mismos como una obra de arte, una obra de arte de lo más fino. Que reconozcamos todo lo que Dios puso en nuestra creación. Además que cada cabello en nuestra cabeza fue escultado precisamente, pero, ya que todo lo que nos ha hecho tiene su historia, estabamos presente desde el principio, y en un infinito número de eventos. Éramos parte de la razón que Dios aguantó el sufrimiento de todos Sus hijos en cada momento de su dolor más grande.

Pues, 2) Que reconozcamos que en cada caso, cuando nos sentamos, en este momento, somos exactamente lo que debemos ser según el plan de Dios en este momento, exactamente en orden hasta el destino bello e importante por lo cual fuimos creado. (Mañana, por supuesto, no se ha decidido todavía, pero *ahora*, somos lo que debemos ser.) Pensar en esto es estar aliviado, e inspirado a vivir mejor. Es estar inspirado de empeñar un papel en hacer el reino de Dios aún más grande que nosotros anticipábamos.

Paso #5: “Suene con lo mejor” []

Nuestro quinto paso comienza con un REpaso de todo lo que hemos visto. Hemos visto que Dios existe, que nos escucha, porque nos ama, porque nos ha hecho las personas que somos. Sabiendo todo esto, tenemos más confianza en lo que podemos esperar cuando nuestra vida aquí termina. Por eso, nuestro próximo paso es pensar en la vida que viene. Otra vez, podemos aprender de un contraste.

Muchas personas imaginan la vida de los cielos nada más de un lugar bello, con tiempos siempre tranquilos y ningún árbol muerto. Ciertamente, se imagina como un lugar sin guerra, donde no hay pobreza ni enfermedad. Si la persona tiene opiniones fuertes sobre la condición de la sociedad, va a imaginar un lugar donde ciertas cosas malas se han eliminados y, ahora, todo el mundo sabe mejor.

Pero la vida de los cielos es mucho más que todo esto. Dios nos ha creado desear mucho más que esto. Esto se ve si somos honestos con nosotros mismos: ¿cuales son nuestro sueños, los sueños que nunca contamos a nadie?

Ya sabemos los que son. Entonces, que reconozcamos esto también: Dios no nos da ningún buen sueño que no vaya a realizarse.

Por eso, tenga sus sueños. Imagine la vida mejor que puede imaginar—para Ud.— ¡si todo fuera posible!

No se limite a lo que va hacer con los millones que ganara en la lotería. Esto puede ser muy alegre pero no diría nada de Ud. como persona, ni en los ojos de los demás. No garantizara ningún don, ni experiencia bien especial, ni éxito en nada importante.

Mejor imaginar la verdad: ¿Si tuviera toda la riqueza y capacidad que Ud. podría imaginar de usar, la atención y admiración de todo el mundo en todas partes, cómo sería la vida? ¿Pues, en los cielos, en los cielos, como será su vida?

Semana #2: Un Estudio semanal de Un Credo Práctico

La actividad de esta semana es un estudio de Un Credo Práctico (atrás). En el primer día de la semana, lea la primera sección (o más si desea). Márquelo para indicar que sí. En el segundo día lea la segunda sección. En el tercer día, la tercera....

Creemos en Dios, y que Dios nos creó para vivir por siempre con Él en los cielos. Esta es la doctrina: *Dios nos creó para vivir por siempre con Él en los cielos.* []

Estamos aquí en la tierra para hacer la única cosa que Dios no pudo hacer por nosotros — ganar una responsabilidad real para la persona que seremos con Él para siempre. Esta es la razón que nacemos aquí como bebés, no formado, ignorante de todo y completamente egoísta, y estamos llamado crecer — a crecer en el amor en lo que consiste nuestra semejanza a Dios preparándonos para ver a Él y a compartir su vida más ricamente para siempre. Esta es la doctrina: *El camino hasta los cielos es una vida de fe y amor.* []

Así importante sea lo que nosotros hacemos aquí en la tierra, Dios no nos dejó aquí solos para hacerlo. Él no quiso dar a una persona un poder de destruir el alma de otra persona. Él no quiso dar a una persona un poder de destruir el alma de sí mismo. Él no quiere compartir su vida *para siempre* con una persona que no pueda amar con todo su corazón. Por eso, para conseguir personas que pueda amar así, en el acto de la creación, Él puso en acción un plan para todo lo que pasaría en toda la historia del mundo. Este “todo” incluye con los eventos de todas nuestras vidas también. Dios supo como nosotros responderíamos a lo que pasaría. Así Dios consigue lo que quiere mientras nosotros debemos hacer el trabajo. Esta es la doctrina: *Dios nos guía por medio de todo lo que Él nos manda durante la vida.* []

Y hay una otra cosa básica que creemos. Creemos que el plan de Dios está haciéndonos *la familia* que vamos a ser en los cielos. En los cielos vamos a estar juntos. Ahí, pues, como aquí, nuestra vida será mejor si se comparte con personas de mayor santidad. En los cielos, esto significa que todos nosotros vamos a ser más rico por la santidad de cada uno. Y todo el mundo tiene su papel en la formación de la familia que Dios quiere con El. así entendemos lo que hace Su plan cuando alguien recibe una vida corta o difícil. Al final, vamos a ver el porque y la importancia de la vida de cada persona. Esta es la doctrina: *Vamos a compartir la vida de los cielos como una familia donde todo el mundo va ser más rico por la santidad de cada uno.* []

Ya que vamos a ser una familia en los cielos, Dios nos ha puesto en nuestra naturaleza un motivo muy fuerte para estar juntos aquí en la tierra. Esa es la razón de que nuestras vidas son más ricas en todos los sentidos cuando se comparten. Es la razón que la fe es más fuerte cuando se comparte. Es la razón que somos siempre más poderoso cuando estamos unidos. Por esa razón Dios nos quiere ser una familia de fe, una Iglesia, una Iglesia unida. Pero, si es así como Dios nos quiere que seamos una familia de fe, Él tuvo que fundar esta familia. Una familia de fe no puede existir porque espontáneamente la gente deciden unirse. ¿Quién decide? ¿Quién debe responder? ¿Quien tiene el derecho de hablar a los demás en el nombre de Dios? Claramente: nadie. Por eso es claro que nunca pudimos ser una familia de fe si Dios no hubiera mandado a alguien para hablar en Su nombre. Esta fue la misión de Jesús. Y, no solamente para hablar del amor sino más bien mostrarlo, Dios pidió a Jesús a no correr cuando lo amenazaron, y últimamente aceptar la cruz con la que era amenazado. Siendo el representante del Padre, el sacrificio de la vida de Jesús representaría el amor inmenso que Dios mismo tiene para nosotros — que Él no puede amarnos más! Esta es la doctrina: *Jesús fue enviado para fundar nuestra familia de fe y también para aceptar la cruz, en la que podemos ver la verdad de todo lo que creemos.* []

Pero la cruz fue algo bastante sangriento. Y Dios quiso que Su pueblo tuviera un signo de Su amor que se puede ver por todos, en todas partes, a través de los siglos. Por eso, según Su plan, Jesús tomó una última cena con sus discípulos. En esta cena, bendijo pan y vino para que, en esto, él pueda dar a ellos su misión y a si mismo. Este evento era cierto de repetirse como nuestra Misa. Como comida nos une como familia, y por razón de lo que siguió de la primera bendición de pan y vino, el pan y vino que bendecimos ahora ofrecen tan naturalmente el amor que Dios mostró en la cruz en una manera que podemos ver, recibir personalmente, y comer para saber que nunca podemos perder Su amor. Esta es la doctrina: *La misa es la manera que Dios estableció para mostrarnos de nuevo el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.* []

Por supuesto, ya que Dios mandó a Jesús para representarlo, justamente podemos presuponer que todo lo que sabemos de su vida se planificó para inspirarnos. Esta es la razón que Jesús nació pobre, y después traicionado, abandonado, condenado injustamente,..., y conquistó sobre todo esto solamente aceptándolo. Esta es la doctrina: *El resto de la vida de Jesús se planificó para enseñarnos que la fe puede conquistar cualquier adversidad.* []

Semana #3: Diga La oración de la Semana

La oración de la Semana se basa en Un Credo Práctico y empieza en Lunes. Lea la explicación y diga la oración del día cada día por una semana:

Dios nos creó para vivir por siempre con Él en los cielos.

Este primer artículo se recomienda especialmente en Lunes porque el Lunes se siente como el primer día de la semana.

Dios mío,

Dame una vida auténtica. No me permitas perder mi vida en la fantasía de que la vida aquí durará para siempre. Déjame ver que mi única esperanza está contigo, así que me preparo bien, vivo libre, y busco del mundo nada más de lo que puede ofrecer. Que la vida de los cielos NO sea mi última y débil esperanza cuando la vida aquí no me deja con nada más. []

El camino hasta los cielos es una vida de fe y amor.

Este segundo artículo se recomienda especialmente en Martes porque el Martes se siente como el segundo día de la semana.

Dios mío,

Inspírame amar. Libérame de estar atrapado dentro de mí mismo, interesado, de verdad, solamente en mí, necesitando, siempre, pagos aquí, capaz, nunca, de soltar nada aquí. Que yo viva como digo que creo: que el porque de la vida es el amor, y el amor más grande es lo que hago cuando nadie más que Tú me ves. Que yo mire a los demás con la compasión con que Tú me miras a mí; y que tenga fe suficiente en mí mismo para pensar que de lo poco y lo humilde que yo tengo vale la pena ofrecer. []

Dios nos guía por medio de todo lo que Él nos manda durante la vida.

Miércoles, al centro de la semana, es un día especialmente propio para recordar esta idea que es el centro de la paz de cada creyente.

Dios mío,

Déjame creer lo que debe ser: que todo lo que pasa de Tu plan para prepararnos para la vida eterna. Déjame estar propiamente impresionado por lo que esto significa de todo lo que ha pasado en mi vida, y la persona que yo soy ahora. Déjame anticipar mi alegría con los frutos de las luchas que me

mandaste; y déjame ver lo que Tú ves: que no hay nadie que tiene mayor razón de ser feliz que ser la persona que es. []

Vamos a compartir la vida de los cielos como una familia donde todo el mundo va a ser más rico por la santidad de cada uno.

Recordamos la cuarta doctrina básica en el cuarto día de la semana. Tal vez, en esto, Dios sugiere que veamos Jueves—con la semana de trabajo casi completa y el fin de semana alrededor—como un día bueno para renovar nuestra atención a nuestras familias.

Dios mío,

Déjame ser feliz con la verdad: que cada uno de nosotros compartirá igualmente en todo lo que nuestra familia recibirá de Ti. Déjame ver claro la razón que esto es correcto: que cada uno de nosotros ha realizado el papel en la formación de nuestra familia que Tu plan nos ha dado. Déjame entender que Tu plan está preparando a cada uno para verte a Ti de modo que nadie más pueda verte, y con esta mirada ganar algo del vasto valor para todos los demás. Hazme entender que nuestro futuro como familia explica todo lo que pasa según Tu plan, y que la importancia futura de todos nosotros explica el deseo de ser grande que ya existe en todos nosotros. []

Jesús fue enviado para fundar nuestra familia de fe y también para aceptar la cruz en la que podemos ver la verdad de todo lo que creemos.

Viernes, por supuesto, es ya el día en que pensamos particularmente sobre la cruz.

Dios mío,

No me dejes presuponer la cruz. Déjame recordar la decisión de Jesús de aceptar la cruz y el dolor que él supo que iba a durar. Déjame entender que esta decisión habla por Ti, y el amor que Tú sientes cuando nos miras a cada uno de nosotros. Déjame reconocer que al hacerte hombre y entregar Tu vida eso fue lo máximo que pudiste hacer que nosotros pudimos ver. Déjame comprender lo que el sacrificio de la vida de Jesús quiso decir: que has puesto todo lo que tienes en nuestra creación para que puedas amarnos con todo Tu corazón. []

La misa es la manera que Dios estableció para mostrarnos de nuevo el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.

El Sábado es, muchas veces, el día en que nos importa más nuestra cena; es también un buen día para prepararnos por la Eucaristía que vamos a celebrar dentro de poco.

Dios mío,

Déjame reconocer la Misa por lo que es: una presentación en vivo de la decisión de Jesús de aceptar la cruz todavía habla por Ti cada vez que se celebra. Déjame ver lo que quieres mostrarme—el amor de la cruz presentado a mí. Déjame sentir lo que la comunión quiere comunicarme: que lo que deseas es ser uno conmigo, y un día en el futuro, yo voy a ser uno contigo. []

El resto de la vida de Jesús se planificó para enseñarnos que la fe puede conquistar cualquier adversidad.

En el día el Señor, recordamos la vida del Señor.

Dios mío,

Ayúdame pensar en Ti siempre cuando la vida es difícil y yo sufro la tentación de pensar sólo en mí. Déjame reconocer la semejanza esencial entre la mía y la lucha de la vida de Jesús. Que reconozca que Jesús aguantó mucho más, no tenía a Jesús para inspirarlo, y, pues, pasó por este camino hasta la gloria. []

Semana #4: Aceptando Las Diez Sugerencias

“Las Diez Sugerencias” aparecen en varios lugares entre los libros de este autor.

1. Coloque “Un Credo Práctico”(abajo) donde sea visto y leído con frecuencia.

Escribe aquí donde Ud. ha puesto su Credo Práctico:

2. Diga “El Padre Nuestro” todos los días, y cada vez con sinceridad. Esté consiente que decir “Venga Tu reino” significa que yo sé que no hay nada más importante que ir a los cielos, y decir “hágase Tu voluntad” significa que yo sé que el plan de Dios para mí siempre me da lo que necesito.

Escribe aquí cuando Ud. va a decir su Padre Nuestro regularmente:

3. Trata a los demás como deseas que te traten a ti. (Cuando hay conflicto, busca ver la situación desde el punto de vista de la otra persona.)

Marque aquí si, al menos una vez, Ud. ha buscado ver una situación desde el punto de vista de una otra persona y esto ha afectado su punto de vista:

4. Reconozca la falta de paz como un mensaje—nuestra fe no está funcionando.

Marque aquí si, al menos una vez, Ud. ha perdido su paz y con éxito ha aplicado su fe a la situación para recobrarla:

5. Se honesto contigo mismo sobre todo lo que tú te sientes. Acuérdate que la emoción no es vergüenza, pero lo hacemos con la emoción si puede ser.

Marque aquí si, al menos una vez, Ud. ha tenido uno momento de honestidad consigo mismo implicando cosas que normalmente se esconde del mundo:

6. Trata el televisor como la bebida—él hace adictos. Vea lo mínimo. Tenga reglas. Nunca habla de algo solamente porque se ha visto en la televisión.

Escriba aquí sus reglas para control de la televisión:

7. Mantenga la regla de dos horas, que es: Deja las ultimas dos horas de cada día para hacer, o no hacer, nada más lo que quieres.

Marque aquí si está de acuerdo con la regla de dos horas:

8. Busca sueño suficiente. Arregla tu horario para este propósito.

Marque aquí si está de acuerdo con esta idea:

Escriba aquí cual será el tiempo ideal que va acostarse en los días de la semana: _____

9. Venga a la Misa. Se fiel así como esperas que Dios te sea fiel a ti.

Marque aquí si decidió que es correcto venir a la Misa cada Domingo:

Escriba aquí donde y cuando va a venir fielmente a la Misa:

10. Devuelva a Dios—haga un sacrificio.

Escriba aquí cual será su regla por donación regular:

Un Credo Práctico

Dios nos creó para vivir por siempre con Él en los cielos.

El camino hasta los cielos es una vida de fe y amor.

Dios nos guía por medio de todo lo que Él nos manda durante la vida.

Vamos a compartir la vida de los cielos como una familia donde todo el mundo va ser más rico por la santidad de cada uno.

Jesús fue enviado para fundar nuestra familia de fe y también para aceptar la cruz en la que podemos ver la verdad de todo lo que creemos.

La misa es la manera que Dios estableció para mostrarnos de nuevo el amor que nos mostró la primera vez en la cruz.

El resto de la vida de Jesús se planificó para enseñarnos que la fe puede conquistar cualquier adversidad.